

Bomba amenaza la riqueza de Isla Iguana

Carlos Camarena Medina
De ACAN-EFE

PANAMA. —Una bomba norteamericana de la II Guerra Mundial, que no llegó a detonar, amenaza la riqueza biológica y el turismo en una isla tropical del Pacífico panameño y ha levantado las protestas de grupos ecologistas.

Los defensores del medio ambiente reclaman una solución al problema, al Comando Sur de Estados Unidos, al que están asignados militarmente Centro y Suramérica y que tiene 10 mil soldados en las riberas del Canal de Panamá.

La bomba, como otras que fueron desactivadas hace tres años, fue lanzada por aviones del ejército estadounidense, que utilizaron varias islas panameñas como blanco de prácticas antes de viajar a combatir al Pacífico Sur y Europa.

El canciller de Panamá, José Raúl Mulino, dijo que hay que desactivar el artefacto para evitar "un lamentable accidente" en Isla Iguana, en cuyas aguas ha sido avistada la bomba.

La isla constituye una reserva natural, que por su interés turístico recibe cada vez más visitantes.

Portavoces del Comando Sur dijeron que Estados Unidos tiene la intención de trabajar, en coordinación con el gobierno panameño para desactivar la bomba, que quizás no sea la única que queda en la zona.

Isla Iguana, ubicada al suroeste del golfo de Panamá, cerca de la comunidad de Pedasi, en la península de Azuero, constituye un Refugio de Vida Silvestre de 53 hectáreas, instituido el 15 de junio de 1981.

Un portavoz del Instituto Nacional de Recursos Naturales Renovables (INRENARE) de Panamá, dijo a ACAN-EFE que esta institución pedirá, a través de la Cancillería, un estudio del impacto ambiental que tendría la explosión de la bomba para poder hacer recomendaciones sobre el problema.

Por su parte el subdirector del Grupo Conservacionista de Pedasi (GRUCOPE), Marco Díaz, dijo a ACAN-EFE que la bomba, de 250 kilos, está enterrada cerca de la playa, a menos de un metro de profundidad y su detonación podría destruir parte de los bancos coralinos de la isla.

Díaz, que es biólogo marino y ha realizado investigaciones por varios años en la isla, recomendó, que por la fuerza que tendría la detonación debería hacerse con marea baja para afectar lo menos posible el entorno.

El 17 de mayo de 1990 el Comando Sur detonó tres bombas en la isla, una de las cuales destruyó 900 metros cuadrados de arrecifes coralinos que se han recuperado de manera natural en un 34%, según estudios realizados por miembros de GRUCOPE.

Díaz aseguró que en aquella ocasión, "no se tuvo absolutamente ninguna consideración por los daños causados al ambiente" y agregó que ahora es necesario que el Comando Sur tome precauciones.

En ese Refugio de Vida Silvestre, explicó, existen 203 especies de peces, de las cuales, 121 tienen valor comercial y en las primeras etapas de su desarrollo encuentran albergue en los bancos coralinos.

Díaz mostró su preocupación por el daño que la posible explosión podría causar también, al proyecto de repoblación de una hectárea de corales, ubicados a 150 metros.

El experimento, patrocinado por el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) y el Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales de los Estados Unidos, ganó un premio internacional este año por su valor como solución a la reconstrucción de arrecifes destruidos por causas naturales y por el hombre.

Según el portavoz de GRUCOPE, dentro del Golfo de Panamá, los arrecifes del Refugio de

Vida Silvestre Isla Iguana, que alcanzan 15 hectáreas, son los más grandes y antiguos del golfo de Panamá, con una edad aproximada de 4.800 años.

El biólogo panameño destacó que el 72% de los

corales están vivos, lo que representa un banco de información biológica muy importante para la región, que puede ayudar a medir el impacto de otros problemas ambientales como la deforestación y la contaminación.



La Isla Iguana está ubicada al suroeste del Golfo de Panamá, cerca de la comunidad de Pedasi, en la Península de Azuero.